



Fecha 2014-03-11 10:59:03 Tema España

"He tenido la suerte de nacer en un campamento de refugiados"

Ayer tuve la oportunidad de aprender un poco m´s de las mujeres saharauis. Con motivo del Día Internacional de la Mujer, la Uni&ocute;n Nacional de Mujeres Saharauis (UNMS) organiz&ocute; una jornada, en colaboraci&ocute;n con la Asociaci&ocute;n de Amigos del Pueblo Saharaui de Madrid, dedicada a la mujer saharau, a c&ocute;mo es su lucha tanto en los campamentos de refugiados como en los territorios ocupados. Y, una vez m´s, AISGE (Artistas Intérpretes Sociedad de Gesti&ocute;n) prest&ocute; sus instalaciones para el acto, siempre comprometida con la causa de este pueblo.

Arranc&ocute; la jornada Jadiyahetu El Mohtar, representante de la UNMS en España, y lo hizo para llamar la atenci&ocute;n sobre hechos que con demasiada frecuencia pasan inadvertidos. En primer lugar, la importancia vital de la mujer en los campamentos de refugiados; a fin de cuentas, "fuimos nosotras las que aseguramos los pilares de la estructura de lo que son hoy estos asentamientos, pues cuando llegamos al desierto los hombres estaban en la guerra". Desde entonces, el peso organizativo de los campamentos de refugiados ha recaído sobre las mujeres y, soy testigo de ello tras mis numerosos viajes al S´hara, funciona como un reloj. Haber conseguido un nivel organizativo de este tipo no ha sido f´cil, como tampoco lo ha sido consolidar ese modelo democr´tico e igualitario que existe en los campamentos y, de hecho, ha tenido su precio: "La invasi&ocute;n marroquí y la pasividad de la Comunidad Internacional, con España y Francia a la cabeza, han ralentizado nuestra propia lucha por la igualdad como mujer". Y ello a pesar de que, aunque se trata de una cultura musulmana, la saharau se desmarca con leyes no escritas como el reconocimiento de la tutela de los hijos para la mujer o los bienes gananciales en el matrimonio. Con todo, Jadiyahetu advierte que "somos un estado en el exilio y cuando seamos un pueblo independiente, tendremos que compartir ese espacio con los hombres y no queremos que mermen nuestros derechos". Por esta raz&ocute;n, la representante de la UNMS subraya que "queda mucho por hacer en cuanto a derechos como los de herencia, matrimonio... y, aunque no tenga visibilidad porque la mayor parte de nuestros esfuerzos se dirigen a nuestra autodeterminaci&ocute;n como pueblo, seguimos trabajando en ello para que se incluyan en la nueva Constituci&ocute;n saharau". "La mujer saharau sí, es un modelo", concluye, Jadiyahetu, "pero tiene que seguir avanzando, apoy´ndose en otras mujeres ´rabs, europeas, latinoamericanas... porque hay muchas m´s cosas que nos unen, muchas m´s de las que nos

separan". Mujer valiente A esta intervenciôn le siguieron otras dos, por un lado la de la activista y periodista de Equipe Media, Mariam Burhimi, que desde los territorios ocupados cubre informaciones y violaciones de Derechos Humanos que, en ocasiones y como sucediô recientemente, le pasa factura con agresiones (hace unos meses sufriô, incluso, una fractura de brazo). Pero sin duda el testimonio que mâs me impactô fue el de Cheja Abdalaje, una joven saharai nacida en los campamentos de refugiados que jamâs conociô, por ejemplo, a sus abuelos, sus tíos... que viven en los territorios ocupados. Tanto es así que, según explicô, "hace unos meses muriô mi abuelo, al que nunca conocí, al que la ocupaciôn me ha impedido llorarle". El arranque de su charla fue sobrecogedor: "He tenido la suerte de nacer en un campamento de refugiados". ?Suerte? Sí, porque "por eso hoy soy así, por eso hemos tenido una infancia rica en emociones, nada material, pero sí muchas emociones", describiía Cheja, que aprovechô para homenajear a su propia madre. "Ella se sacrificô por darnos una educaciôn, por que tuviéramos lo que ella nunca tuvo y, sobre todo, por enseñarnos que valemos por ser quienes somos, por nosotras mismas", explica la joven. Cheja recordaba los días en los que tenía que estudiar y ni siquiera podía abrir los ojos por el hambre o la deshidrataciôn, "pero era un obstâculo mâs que había que superar, eso es todo". Una prueba mâs de, como ella misma se encargô de subrayar, "la mujer saharai es valiente, con mucho orgullo, amor propio y ganas de luchar". El discurso de Cheja calô en el nutrido auditorio por el profundo sentimiento del que partía, por su sincero llamamiento a la colaboraciôn: "por ser mujeres musulmanas, tenemos que luchar doble, pero no podemos tirar la toalla y necesitamos el apoyo de otras mujeres". Y concluyô metiéndose a todos en un bolsillo asegurando, en relaciôn a sus seres queridos al otro lado del Muro de la Vergüenza y a su propia tierra invadida por Marruecos, que "el amor por lo que nunca has visto ni conocido es un amor puro, porque se basa simplemente en nuestro derecho".

Este artículo proviene de SaharaLibre.es:

<http://www.saharalibre.es>

La direcciôn de esta noticia es:

<http://www.saharalibre.es/modules.php?name=News&file=article&sid=7039>